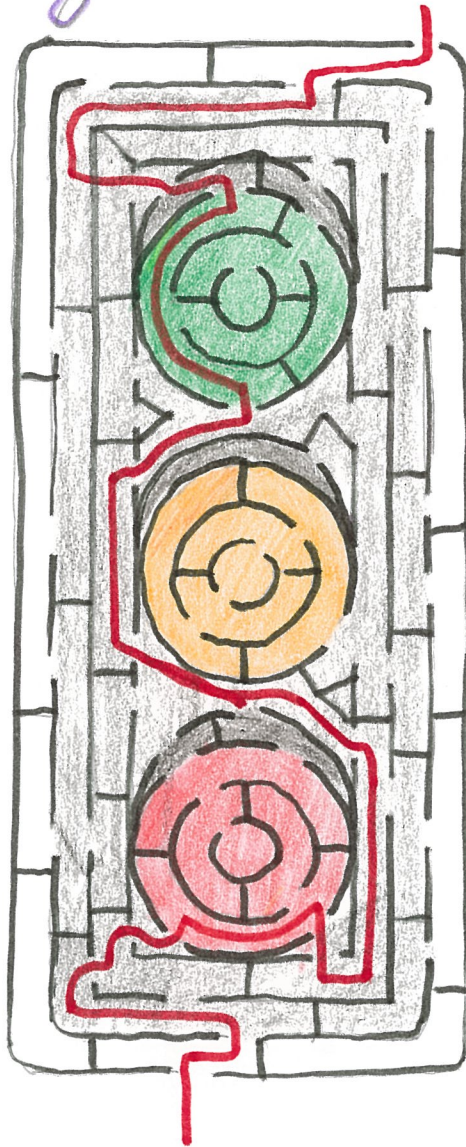


Alicia en el laberinto de tráfico



ALICIA EN EL LABERINTO DE TRÁFICO

Alicia se despertó por culpa de un gruñido. La curiosidad la llevó a levantarse del sillón y acercarse ~~acercarse~~ al lugar del que procedía el sonido atraída como si de un canto de sirenas se tratara. Al acercarse pudo observar que aquel sonido tan desagradable procedía de un dinosaurio gigante. Un tiranosaurius rex, creía que era. Alicia se llevó tal susto que casi se desmaya delante de la boca de aquel gigante verde y con cara de tener pocas amigas. Entonces, de la oscuridad, salió un rostro conocido. Era su amiga Celia. ¿Que hacía allí?

Celia le contó que el dinosaurio era el responsable de controlar el tráfico de la ciudad en la que vivían y que cada vez que alguien incumplía una norma de tráfico, el dinosaurio le llevaba a su laberinto donde tendría que purgar sus penas. Además, para poder salir de él y regresar a la ciudad, los presos deberían superar diferentes pruebas del código de circulación. Celia, un poco avergonzada, le contó a Alicia que ella había acabado en el laberinto porque se había saltado un semáforo cuando iba en bicicleta al colegio, y a punto estuvo de provocar un accidente entre varios coches.

Alicia, tras pensarlo unos segundos, decidió que iba a ayudar a su amiga a salir del laberinto. Más que nada porque ella no había incumplido ninguna norma de circulación y había terminado en el laberinto. Si conseguía que Celia saliera, seguro que ella volvería a su casa. Tras contarle el plan a su amiga, las dos se pusieron manos a la obra y le pidieron al dinosaurio las instrucciones para comenzar el examen. Tendrían que superar cuatro pruebas si querían abrir las puertas que les daba la libertad.

La primera prueba consistía en una serie de tres preguntas. Las dos primeras eran de matemáticas y lengua y las superaron sin pestañear, pero la tercera era de tráfico. Ante sus ojos aparecieron dos señales y debían decir qué significaban cada una de ellas. La primera era redonda, roja y con una línea **gruesa** en el centro. "Esa significa que está prohibido pasar", dijo inmediatamente Celia sin dar oportunidad sin dar oportunidad de responder a su amiga Alicia. Cuando apareció la segunda señal fue Alicia la que contestó con seguridad. "Esa significa que puede haber ganado suelto junto a la carretera", dijo para identificar una señal redonda con un círculo rojo alrededor y un fondo blanco con una vaca. La puerta se abrió y llegaron a otra sala en la que debían superar otra prueba.

Esta vez no eran señales de tráfico sino un semáforo enorme. De repente el semáforo se puso en verde y el tiranosaurio les preguntó: "¿Qué hay que hacer cuando se pone en ~~este~~ color?" Alicia, sin pensárselo dos veces, dijo que daba paso a la circulación de los coches mientras los peatones esperaban. La respuesta era correcta y el semáforo cambió su color a verde con un peatón andando. Ahora la que contestó fue Celia, que dijo: "En este momento los peatones son los que tienen preferencia y los coches los que esperan". "¡Correcto!", dijo el dinosaurio y una nueva puerta se abrió.

El siguiente reto, no eran semáforos, sino señales de tráfico. Ante sus ojos apareció una señal triangular roja, con el fondo blanco y en la que había dibujados dos niños con mochilas. Y las dos dijeron a coro: "Eso es que cerca hay un colegio y pueden pasar niños por la zona y los coches deben circular con precaución."

"¡Bravo!", dijo el animal que extranamente a lo que solía ser habitual se mostraba ~~mas~~ sonriente que nunca. La siguiente señal que les enseñó fue otro triángulo rojo, pero esta vez tenía el fondo blanco con una locomotora negra en su interior. Las chicas dudaron. Esa señal no era muy habitual... Tras unos segundos pensando fue Alicia la que se lanzó. "Ya lo sé", dijo. "Es un paso a nivel sin barreras, hay que tener cuidado cuando se atraviesa con el coche porque hay una vía de tren", soltó de correrilla. La respuesta era correcta y la puerta se abrió para que siguieran con el siguiente reto.

La cuarta y última puerta que necesitaban que se abriera para salir del laberinto prometía ser más difícil que las anteriores. El dinosaurio ~~les~~ dijo que si adivinaban esta última serían libres para salir del laberinto. Les mostró tres señales. Una era redonda con fondo rojo, otra roja con forma triangular y fondo blanco y otra cuadrada con fondo azul. "¿Cuál es la diferencia entre ellas?", preguntó el dinosaurio. Las chicas se quedaron pálidas porque no recordaban la respuesta, así que hicieron memoria de cuando el policía les dio una clase de Educación Vial en el colegio, y de cuando iban con sus padres de viaje.

Celia recordó que la triangula es de precaución o peligro como la de paso a nivel de la prueba anterior. Alicia recordó que la redonda roja era de prohibición, como la de prohibido el paso de la primera prueba. Y la azul cuadrada... "No nos acordamos", le dijeron al dinosaurio a la vez. "¿Por favor, nos das una pista?", suplicaron. El dinosaurio les dijo: "A veces, cuando vais a una feria o a una ciudad nueva con el coche la veis". De repente Alicia se acordó y dijo: "¿Son de información como las de los parking?".

"¡Ah! y si son redondas azules son de obligación" añadió Celia.
"¡Estupendo!", dijo el dinosaurio. "Lo habéis conseguido". "Tenéis la libertad de salir del laberinto y debo reconocer que ha sido un placer hacer estas pruebas con vosotras porque habéis sido muy listas y, además, habéis demostrado que confiáis la una en la otra. Eso significa que sois muy buenas amigas". La última puerta se abrió...

En ese instante, Alicia se despertó y se dio cuenta de que todo había sido un sueño y que los gruñidos del dinosaurio, en realidad eran los ronquidos de su padre.

Menuda historia para contar a sus amigos mañana en el cole.